



**AUDIENCIA NACIONAL
SALA DE LO PENAL
SECCION SEGUNDA**

**SUMARIO 07/2000
ROLLO DE SALA 17/2000
J.C. INSTRUCCIÓN Nº 3**

La Sección segunda de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional constituida por los Srs. Magistrados: D. Fernando García Nicolás, como presidente; D. José Ricardo de Prada Solaesa, como ponente; y D. Enrique López López; previa la oportuna deliberación, ha dictado la siguiente

SENTENCIA Nº 3 /2.009

En Madrid a diecinueve de Enero de dos mil nueve.

Se ha visto en juicio oral y público la presente causa seguida por delito de asesinato terrorista contra:

Francisco Javier GARCÍA GAZTELU, nacido en Bilbao el día 12 de febrero de 1966, hijo de Ignacio y de Epifanía, con D.N.I. nº 30.577.483, en situación actual de prisión provisional. Declarado insolvente por auto del instructor de 22.01.2008.

Ha intervenido el Ministerio Fiscal representado por D. Luis Barroso, la acusación particular defendida por el letrado D. Juan Antonio Carballido González y el referido procesado representados procesalmente por el Procurador de los Tribunales D. Javier Cuevas Rivas y defendido por el letrado Alfonso Zenon Castro. Asistió la intérprete de euskera D^a. Maite Ulacia Urbieta.

I. ANTECEDENTES.

Primero. A.) En fecha 7.05.2000 se incoó procedimiento de Sumario Ordinario como consecuencia de la muerte violenta por varios impactos de arma de fuego, en Andoaín (Guipúzcoa), de José Luis López de la Calle Arnal.

Tras la detención de José Ignacio Guridi Lasa en fecha 23.01.2001 se reabrió el Sumario. Se dictó Auto de procesamiento contra el referido en fecha 25.10.2001. Se concluyó el sumario y fue juzgado por esta Sección, dictándose sentencia num. 57/00 de fecha 3 de diciembre de 2002, ya firme, contra el referido.

Se dictó auto de procesamiento contra **Francisco Javier GARCÍA GAZTELU** con fecha 29.06.2005.

Francisco Javier GARCÍA GAZTELU fue detenido en Francia el 22 de febrero de 2001 y condenado en fecha de 15.06.2001 a la pena de 6 años de prisión por el Tribunal de Apelación de Paris por delito de tenencia de explosivos y asociación de malhechores y a la pena de 10 años de prisión por el mismo Tribunal por resolución de 26.07.2002 por delitos de asociación de malhechores.

Encontrándose detenido en Francia, por resolución del Tribunal de Apelación de Reims de 12.04.2007, se acordó su entrega a la autoridad judicial española, en ejecución de Orden de Detención Europea remitida por el Juzgado instructor.

Con fecha 29.06.2005 se dictó Auto de procesamiento, que se le notificó en fecha 27.12.2007, y se le recibió declaración indagatoria.

Por Auto de fecha 24.01.2008 se declaró concluso el sumario.

B.) Recibido en esta Sala en fecha 02.06.2008 se acordó la apertura del juicio oral, calificando provisionalmente el Ministerio Fiscal, la acusación particular y, a continuación, por la defensa letrada del acusado.

Por auto de la Sala de fecha 20.10.2008 se acordó admitir las pruebas propuestas y por resolución posterior señalar para la celebración de la vista.

Segundo. Llegado el día y hora previstos se celebró la vista en fecha 20.11.2008 pasado, con la asistencia ya referida.

En dicho acto, y como prueba, se practicó:

a) INTERROGATORIO DEL ACUSADO. El acusado FRANCISCO GARCÍA GAZTELU manifestó no reconocer al Tribunal y se negó a contestar a las preguntas del Ministerio Fiscal y también a las de su abogado.

b) PRUEBA TESTIFICAL. Miembros de la Policía Autónoma Vasca (Ertzainas) con nº profesional 54651 y 54652. Manifiestan de forma coincidente, que participan en la inspección ocular, recogida de muestras y acta en el lugar del atentado contra José Luis López de Lacalle, que ratifican. Hicieron entrega de lo recogido a la sección de balística y policía científica para su análisis.

Ertzainas con nº profesional 56269 Y 56270. Manifiestan de forma coincidente que participaron en la detención de José Ignacio Guridi Lasa. En el momento de la detención, se le intervinieron diferentes objetos entre ellos un revólver que consta a folio 614. Ratifican íntegramente las circunstancias de la detención de Guridi (folios 865 a

867, folio 846), lectura de los derechos (folio 850, 851), acta del registro corporal.

Ertzaina con nº profesional 62338. Manifestó que intervino en esas diligencias policiales como consecuencia de la detención de José Ignacio Guridi (folios 475 a 484, 860 a 865). La declaración de José Ignacio Guridi se hizo ante el abogado de oficio, se le hizo la lectura de derechos al detenido estando presente el letrado. Fue voluntaria sin ninguna presión o violencia. Afirmó que el acusado García Gaztelu quien les señaló el periodista López de la Calle como objetivo. Manifestó que en enero del año 2000 recibió una entrega de material de explosivos detonadores, placas de matrículas, también las citas consignadas en otras anotaciones de la agenda intervenida a García Gaztelu en el momento de su detención en Francia.

José Ignacio Guridi Lasa, en uso de sus derechos constitucionales se negó a contestar a ninguna pregunta.

- c) **PRUEBA PERICIAL.** Peritos Ertzainas con nº profesional 56304 Y 56305. Consistente en pericial balística y de armas en relación con el Informe obrante a folio 596 y siguientes. Afirman, sin ninguna duda, que el revólver analizado fue utilizado para matar al periodista José Luis López de Lacalle.

Guardia Civil número H56241C, perito de balística en relación con el informe 1427/B/01 y 21184/B/00 a folios 722 a 736, que ratifica que dos proyectiles recogidos tras el atentado del Sr. López de la Calle y que le causó su muerte fueron disparados por el revólver que se intervino.

Policía (Cuerpo Nacional de Policía) números 212 (nº 19291) y 19227 expertos en grafística, en relación con el informe obrante a folios 1241 a 1278 referido a diferentes anotaciones manuscritas en una agenda.

Ratifican la conclusión de que fueron manuscritas únicamente y en su totalidad por Francisco García Gaztelu. Como material de cotejo utilizaron la ficha del DNI de Francisco Javier García Gaztelu, y la diligencia de lectura e información de derechos de cuando fue detenido. Las anotaciones que aparecen en la agenda que constan a distintos folio 1256 refieren la fecha de 7 de enero y 23 de enero y son relativas al "Comando Ttotto", la del folio 1253 es una anotación en el dietario de la agenda correspondiente al domingo 11 de febrero. La del folio 1278 es una anotación correspondiente a marzo. Todas ellas son de la mano de Gaztelu.

En idéntico sentido los peritos GUARDIAS CIVILES números A63004F Y Z34516H expertos en grafística, autores del informe pericial que consta a folios 1374 a 1403 y que ratificaron.

Peritos miembros de la Guardia Civil con números S50961Q y V84477D expertos en análisis que realizaron el informe de inteligencia policial que obra en los folios 1410 a 1612, en el que se ratificaron.

Expresaron que sus conclusiones resultan del análisis de la documentación que le fue intervenida en Francia a García Gaztelu por la policía francesa al tiempo de su detención, especialmente de la agenda con anotaciones personales que se le incautó. En ella se contienen referencias a varios Comandos de ETA, uno de ellos era el denominado Ttotto al que se refieren cuatro anotaciones en fechas distintas. Estas anotaciones según su análisis las efectuaba personalmente García Gaztelu, al que se conocía como Txapote, como responsable del aparato militar de ETA. La referidas al Comando Ttotto eran del año 2001, dos corresponden al mes de enero, una en febrero y la última en el mes de marzo. Esta última correspondía con una cita que no se pudo celebrar ya que García Gaztelu fue detenido en Francia con anterioridad y otro miembro del comando Ttotto, Guridi Lasa, lo había sido en España por lo que el comando estaba desactivado. En la

agenda se anotaban actividades y citas previstas, unas se anotaban en el planning de la agenda y otras de forma más detallada aparecían en el dietario en la fecha en concreto. A medida que se cerraban las citas, con cierta periodicidad, como medida de seguridad, el acusado iba arrancando las hojas. En la parte del dietario correspondiente a enero y parte de febrero están arrancadas las hojas. El acusado fue detenido en febrero. En las fechas que se indica en la agenda existieron citas que efectivamente se celebraron con miembros del comando Ttotto, lo que conocen a través de las declaraciones policiales prestadas por Guridi Lasa, que era miembro de ese comando, tras su detención por la Policía Vasca. Por esta declaración y por otras se aprecia que García Gaztelu era el responsable del aparato militar de ETA en aquel momento, a partir de marzo de 1999, y que era quien daba las órdenes para que actuara el comando Ttotto como responsable directo del mismo.

d) PRUEBA DOCUMENTAL. Se dio por reproducida la prueba documental propuesta por el Ministerio Fiscal.

Se dio lectura a efectos de publicidad la propuesta por la acusación particular.

Tercero.- A) El Ministerio Fiscal calificó definitivamente los hechos como un delito de terrorismo de causación dolosa de muerte previsto en el artículo 572.1.1º, en relación con el artículo 139-1º del Código Penal (CP) del que es autor responsable el acusado Francisco Javier GARCÍA GAZTELU, en concepto de inductor directo del artículo 28, párrafo 2º apartado a), con la concurrencia de la circunstancia modificativa de la responsabilidad penal de alevosía del artículo 22.1º del CP y a quien había de imponerse la pena de 30 años de prisión, con la accesoria de inhabilitación absoluta durante la condena, prohibición de aproximarse a las víctimas conforme a lo dispuesto en el artículo 57 en relación con el 48

del CP y pago de las costas del juicio. Debía indemnizar a los herederos de D. José Luis López de la Calle en la cantidad de 300.506 Euros.

B) La Acusación Particular lo hizo en idéntico sentido al Ministerio Fiscal si bien modificó el apartado sexto de su escrito de conclusiones provisionales en lo relativo a la responsabilidad civil, a fin de que se actualizasen las anteriormente fijadas en atención al tiempo transcurrido y solicitó que la indemnización quedara definitivamente fijada en la cantidad de 500.000 euros.

C) La defensa de acusado solicitó la libre absolución de su defendido.

II. HECHOS PROBADOS

PRIMERO. A mediados del año 1999, en Francia, el procesado **Francisco Javier GARCÍA GAZTELU**, alias "Txapote", en su condición de máximo responsable del Aparato Militar de la organización terrorista "Euskadi Ta Askatasuna" (ETA), mantuvo diversas citas con José Ignacio Guridi Lasa, captándole para la organización y encargándole la constitución a los fines de la misma de un comando legal armado. José Ignacio Guridi captó a otras personas con las que constituyó el autodenominado comando legal "Ttotto". Después de que los integrantes del mismo recibieran diversos cursillos en Francia sobre manejo de armas y explosivos, como primera actuación a realizar por el comando recibieron la indicación por parte de **Francisco Javier GARCÍA GAZTELU** de atentar contra el periodista José Luis López Lacalle.

SEGUNDO. En cumplimiento de esta directriz operativa, José Ignacio Guridi Lasa junto con los otros miembros del comando averiguaron el domicilio de José Luis López Lacalle en Andoaín (Guipúzcoa) y realizaron sobre el mismo diversas vigilancias durante una semana, hasta que el día 7 de Mayo de 2.000, después de haber intentado

darle matarle hasta en tres ocasiones sin conseguirlo, decidieron esperar en el portal de su casa, en la C/ Ondarreta nº 3 de Andoaín, a que saliera sobre las 9'30 horas, tal y como era lo habitual, según lo observado en las vigilancias. Sin embargo, en ese día y hora, José Luis López Lacalle regresaba al domicilio, momento en que José Ignacio Guridi Lasa se acercó a él y tras asegurarse de que se trataba efectivamente del periodista, le efectuó cuatro disparos con el arma de fuego que portaba (un revólver calibre 38, marca ARMINIUS con nº 527620), en tanto que otro miembro del comando vigilaba, huyendo ambos a continuación del lugar, utilizando un vehículo donde les esperaba una tercera persona.

Como consecuencia de los disparos recibidos a corta distancia que alcanzaron centros vitales de la víctima, que presentaba dos impactos de bala a la altura de la sien y de la nuca y otros dos en el tórax y abdomen, José Luis López Lacalle falleció de forma inmediata.

TERCERO. El arma con la que practicó los disparos fue un revólver calibre 38, marca ARMINIUS con nº 527620, que le fue intervenido a José Ignacio Guridi Lasa al ser detenido por miembros de la Ertzaintza el 23 de Febrero de 2001. La muerte de José Luis López Lacalle fue reivindicada por la organización ETA en un comunicado que publicó el periódico GARA el 11 de junio de 2000.

CUARTO. Francisco Javier GARCÍA GAZTELU fue detenido en Francia el 22 de febrero de 2001. Al tiempo de su detención se le intervino una agenda personal que portaba que contenía diversas anotaciones manuscritas por él. Las anotaciones correspondían al período de tiempo comprendido entre el 1 de enero y el 8 de abril de 2001. Entre ellas había varias anotaciones en el planing y en el dietario, relativas a citas o encuentros mantenidos o que debía mantener en Francia con integrantes del Comando Ttotto, los día 7 y 23 de enero, 11 de febrero y 13 de marzo de 2001.

QUINTO. "Euskadi Ta Askatasuna" (ETA) es un grupo organizado armado que pretende conseguir sus objetivos políticos a través de medios de extrema violencia sistemática ("lucha armada") dirigida tanto contra personas como bienes públicos y privados.

SEXTO. José Luis López de la Calle era periodista del periódico "El Mundo", había nacido el 23.08.1937, estaba casado y tenía dos hijos.

SEPTIMO. Francisco Javier GARCÍA GAZTELU carecía de antecedentes penales computables al tiempo de los hechos.

III. Fundamentos de Derecho.

Primero. A) Determinación y validez de la prueba. El Tribunal para dar por acreditados los anteriores hechos y, a efectos de destrucción de la presunción de inocencia del acusado, como punto de partida constitucionalmente exigido, ha tenido en cuenta las pruebas que se relatan, en cuanto a su resultado, en los antecedentes de esta resolución y cuya validez como tales pruebas no ha sido en ningún caso discutida ni el Tribunal ha podido apreciar de oficio ninguna causa que pueda inducir a su cuestionamiento. El Tribunal ha llegado, por tanto, a la conclusión de la plena validez constitucional y legal de la totalidad de las pruebas practicadas, sin perjuicio de su valoración, lo que se acomete en los apartados siguientes de esta resolución.

B) Determinación y valoración de la prueba. Las acusaciones, Ministerio Fiscal y acusación particular, fundan su imputación, principalmente, sobre la base de las declaraciones policiales realizadas por el coimputado José Ignacio Guridi Lasa tras su detención policial. En esta declaración policial llevada a cabo ante miembros de la Ertzanza, con presencia de abogado de oficio, Guridi Lasa refiere que fue

Francisco Javier GARCÍA GAZTELU quien le captó para la organización, encargándole la constitución de un comando legal armado, lo que hizo constituyendo con ellas el Comando legal "Ttotto". Después de recibir varios cursillos en Francia sobre manejo de armas y explosivos, como primera actuación a realizar **Francisco Javier GARCÍA GAZTELU** les facilitó el nombre de José Luis López Lacalle y son ellos los que se encargan de averiguar el domicilio de éste al que asesinan de varios disparos que el mismo realiza. En otro momento de la declaración afirma que los objetivos de las "ekintzas" se las marcaba el propio Txapote y que no eran ellos los que escogían los objetivos del Comando. Estas declaraciones no fueron ratificadas judicialmente, ya que Guridi se negó a declarar ante el Juzgado, e incluso posteriormente se retractó en la mismas.

José Ignacio Guridi Lasa fue propuesto como testigo para el acto de la vista, sin embargo se negó a declarar amparándose en su derecho constitucional a guardar silencio.

La introducción en el plenario de la previa declaración policial de José Ignacio Guridi se llevó también a cabo a través del testimonio del testigo miembro de la Policía Autónoma Vasca con nº profesional 62338, quien intervino en esas diligencias policiales realizadas como consecuencia de la detención de José Ignacio Guridi (folios 475 a 484, 860 a 865). Puso de manifiesto en el acto de la vista, entre otras, las circunstancias en que se le tomó la declaración, ante el abogado de oficio, con lectura e información plena de sus derechos, que se hizo de forma voluntaria, sin presión ni violencia de clase alguna, y en la que afirmó que fue el acusado García Gaztelu quien les señaló al periodista López de la Calle como objetivo terrorista. También, en la misma declaración, les hizo manifestación de que en enero del año 2000 recibieron una entrega de material de explosivos, además de otras citas del Comando Ttotto con García Gaztelu, que coincidían con las anotaciones de la agenda que le fue

intervenida a éste en el momento de su detención en Francia por la policía francesa.

Las acusaciones aportan igualmente varios elementos probatorios corroborativos de esa declaración, algunos de ellos referidos directamente a García Gaztelu. En primer lugar, y dado que Ignacio Guridi se declaró autor de los cuatro disparos que causaron la muerte del Sr. López de la Calle, aportan elementos tendentes a probar la verdad de esta afirmación, entre ellas la coincidencia del arma que portaba en el momento de ser detenido por la Ertzanza, con la que causó la muerte del Sr. López de Lacalle, lo que se acredita a través de los correspondientes testimonios de los policías que llevaron a cabo la detención, actas de incautación y periciales en el indicado sentido presentadas en el acto del plenario. Al efecto, también estimamos sumamente relevante la sentencia condenatoria, y sus fundamentos probatorios, dictada contra Guridi Lasa por esta Sala en fecha 3.12.2002, en la que se le encuentra culpable de ese asesinato terrorista.

Las circunstancias del control sobre las actividades del Comando Ttoto por parte de García Gaztelu, así como sobre otros comando operativos de ETA, en calidad de jefe militar de la organización, queda también evidenciada, además de por las declaraciones de Guridi Lasa, sobre todo a través de las anotaciones que se contienen en la Agenda que le fue incautada al acusado en el momento de su detención en Francia por parte de la policía Gala. En la agenda aparecen múltiples anotaciones, tanto en el planning como en el dietario, referidas a diversos comandos y en concreto, al menos, cuatro citas, dos en el mes de enero, otra en febrero y la última en marzo de 2001 referidas al comando Ttoto, perfectamente compatibles con las citas que afirma haberse tenido con García Gaztelu, por parte de Guridi Lasa. La última de ellas, estaría programada para marzo de 2001, pero no pudo realizarse, ya que ambos fueron detenidos por distintas policías con anterioridad a esa fecha. La atribución de la escritura de la agenda a García Gaztelu queda

suficientemente acreditada a través de la correspondiente pericial que se pronuncia sin genero de duda en el indicado sentido, presentada y sometida a contradicción en el acto del plenario. La pericial de inteligencia policial, aunque sin capacidad de probar nada por si misma, por su propia naturaleza de puesta en relación de datos a su vez probados de otras maneras (como hemos puesto de manifiesto en otras resoluciones, su valor es de el mera opinión de expertos en el análisis de situaciones y de formas y patrones de actuación de determinadas organizaciones terroristas, pero de ninguna manera con valor ni capacidad de desplazar o sustituir el razonamiento judicial, al que simplemente habrán de servir como guía, ilustración o aportación de datos o elementos de conocimiento derivados de la experiencia), si aporta en el presente caso luz y útil como guía para la adecuada apreciación e interpretación del conjunto de indicios y elementos existentes, relativos a las actividades desarrolladas por el acusado y su papel de coordinador de las acciones de los comandos operativos de la organización.

En cuanto a la valoración que ha de dar la Sala a la declaración prestada válidamente ante la policía de un testigo que se ha negado a declarar en el acto del juicio, hemos de partir del principio de que no resulta rechazable desde el plano de su validez legal o constitucional. Así lo ha manifestado la Sala Segunda del Tribunal Supremo en su Pleno de fecha 28.11.2006 que se pronuncia sobre la posibilidad de *"admitir que la declaración prestada validamente ante la policía pueda ser incorporada al juicio oral en alguna de las formas admitidas por la jurisprudencia"*, y numerosas sentencias en tal sentido (por todas nº 783/2007 de fecha 01/10/2007), doctrina que ha de considerarse extensible a la declaración testigos realizada en el ámbito policial y luego no ratificada judicialmente.

Solventado el tema de la validez de la declaración, queda el espinoso de su valoración en el caso. Esta Sala ha sido siempre extraordinariamente prudente a la hora de valorar las declaraciones meramente policiales incorporadas validamente al juicio oral y,

normalmente, por principio, no las ha tenido por si solas como suficientes para la enervación de la presunción de inocencia. Para su valoración, siempre ha requerido que estuvieran en un entorno probatorio en el que, además de que no le surgiera al Tribunal ninguna duda ni siquiera remota de que habían sido obtenidas con absoluto respeto de todas las garantías exigibles, se vieran apoyadas por otros elementos probatorios igualmente válidos, ilustrativos y de suficiente calidad probatoria y, aunque no fueran tampoco en si mismos suficientes para la indicada finalidad enervatoria de la presunción de inocencia, si permitieran llegar a un resultado final coherente, suficiente y creíble, sobre el que elaborar una hipótesis fáctica verdaderamente fundada.

Así, en el presente caso, dentro del conjunto de elementos probatorios existentes mutuamente corroborativos a los que se viene haciendo referencia, la Sala considera debe tenerse en cuenta también otros de diferente tenor que sirven de complemento, tales, como es en el caso, el silencio del acusado, que sin ser susceptible en si mismo de valoración alguna en atención al derecho del acusado a guardar silencio, sin embargo éste tampoco puede ser tenido en cuenta como un acto efectivo de autodefensa. La actitud pasiva del acusado no modifica la situación general que obliga al Tribunal a que no se de nada por probado y a que sean las acusaciones las que aporten todo el material de prueba. Sin embargo, no aportar otras versiones, ni introducir explicaciones ni coartadas que induzcan o permitan hacer surgir dudas razonables en el Tribunal, si ha de tener en el momento de la valoración un cierto efecto aunque no sea otro que el de liberar a las acusaciones de tener que hacer el sobreesfuerzo probatorio de incluso de combatir las dudas razonables introducidas por el acusado o su defensa. Las acusaciones, en el presente caso, han probado con medios válidos y de forma suficiente su hipótesis acusatoria. La actitud pasiva del acusado y su defensa, mas allá de que se les tenga por opuestos o se interprete como no aceptación de la imputación, no aportan ningún elemento específico que sirva para introducir ninguna particular duda razonable, mas allá de las puramente

genéricas que han de jugar a favor del reo, pero que en este caso la Sala no llega a percibir ninguna, por la propia coherencia del relato en ningún momento rota.

Por tanto, la situación probatoria que se valorar es la descrita en las líneas precedentes, encontrándonos únicamente con una hipótesis fáctica por parte de la acusación, sin contrahipótesis por parte del acusado ni su defensa, y sustentada la primera a través de un entramado probatorio de las características del descrito que, además de válido, por estar ajustado a la legalidad, ha de reputarse suficiente, en cuanto que representa un conjunto de situaciones coherentes que hacen sumamente factible que el acusado, como jefe del aparato militar de ETA, no se limitara a dar consignas generales de atentar contra personas o grupos de personas o colectivos profesionales como podían ser los periodistas, sino que en el específico caso fuera quien decidió o transmitió al comando ejecutivo la indicación concreta u orden operativa de atentar contra el periodista José Luis López de Lacalle, corriendo por cuenta de éstos hacer las averiguaciones y elegir el lugar, momento y medio de hacerlo, pero en todo caso en cumplimiento de lo ordenado.

En todo caso, la elección del objetivo queda claro que no correspondió a los miembros puramente ejecutores de la muerte. Por las características personales y profesionales del objetivo, no le resulta a la Sala factible que se trata de una decisión casual sino imbricada en una estrategia marcada por miembros relevantes de la organización y transmitida a los ejecutores por aquellos miembros encargados de dirigir las acciones concretas, lo que contribuye a dar perfecta coherencia a la hipótesis acusatoria que la Sala ha dado por plenamente probada.

Segundo. Calificación jurídica de los hechos. Los hechos, tal como han quedado probados, en relación con los que son objeto de acusación, admiten plenamente la calificación jurídica que les otorga el Ministerio Público de delito de terrorismo consistente en atentado contra

persona con resultado de muerte dolosa previsto en artículo 572 1.1º del Código Penal en relación con el delito de asesinato del artículo 139.1º del CP, en cuanto que ha quedado acreditada la concurrencia de los elementos típico penales que caracterizan dicho tipo penal, en concreto que se produjo la muerte alevosa de la víctima indefensa a la que estaban esperando y pillaron desprevenida disparándole con un arma de fuego varias veces directamente contra centros vitales, sin ninguna capacidad de defensa por tanto. Los hechos han sido cometidos por “quienes pertenezcan, actúen al servicio o colaboren con bandas armadas, organizaciones o grupos terroristas”, tal como establece el tipo legal.

Tercero. Del expresado delito debe responder en concepto de autor –coautor- el encausado aquí enjuiciado al constar perfectamente acreditada su participación directa y personal en los hechos, aunque no ejecutara personalmente el verbo del tipo –causar la muerte- y si lo hicieran otras personas en su lugar. La relación de organización y jerarquía hace excluir que se trate de una mera inducción, sino del reparto de papeles dentro de una actividad organizada en que unos actúan de una manera y otros de otra, pero todos con el mismo ánimo de alcanzar la misma finalidad. Por ello, aunque fueron otros los que apretaron el gatillo del arma que causó directamente la muerte, es el acusado quien ordenó o dio instrucciones de hacerlo de acuerdo con una estrategia de ataque a determinados objetivos, en este caso periodistas, personalizándola en José Luis López de Lacalle, decida personalmente por él o colegiadamente con otros miembros principales de la banda.

Cuarto. Es de apreciar la concurrencia de circunstancia genérica de alevosía del art 22.1 del CP, al entender que aunque incurso en el asesinato, no lo está en el resultado a que se refiere el art 572.1, que no distingue entre mera causación de muerte sin otras circunstancias y el asesinato. Esta circunstancia se estima comunicable al autor mediato, dada la previsibilidad por parte de éste de la mecánica comisiva que se iba a utilizar, de la que no era en absoluto ajeno.

Quinto. Las penas a imponer vienen fijadas en los artículos citados aplicables a los delitos apreciados, estimando que por existir la circunstancia alegada, el carácter de jefe del acusado, su ausencia de riesgos personales, la frialdad en la elección de la víctima, la pena ha de imponerse en grado máximo, con las accesorias solicitadas por las acusaciones.

Sexto. RESPONSABILIDAD CIVIL. La responsabilidad civil se fijó en Sentencia precedente de 3.12.2002, en la cantidad de 300.506 Euros, cantidad que entiende la Sala debe permanecer inamovible. La acusación ha pedido la cifra de 500.000 Euros, haciendo mera alegación a la necesidad de actualización de la cantidad dado el tiempo transcurrido. Sin embargo, el Tribunal entiende este argumento insuficiente y que por tanto debe ser rechazado. Por el contrario estima que la cifra fijada en su momento resulta adecuada y la única actualización posible es a través de la aplicación de los intereses legales del dinero o del IPC, pero sólo para en el caso de que la parte no hubiera percibido la totalidad o parte de la indemnización fijada en el anterior y únicamente en la parte no percibida. Por la parte no se ha acreditado tal situación de impago, siendo presumible haberla percibido del Estado en sustitución del anterior condenado.

Séptimo. COSTAS. Deben imponerse por imperativo legal a los penalmente responsables de los delitos (artículo 123 Código Penal y artículo 240 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal).

Vistos los preceptos citados y demás de pertinente y general aplicación.

Por lo expuesto en el ejercicio de la función jurisdiccional que nos confiere el artículo 117 de la Constitución española,

El Tribunal dicta el siguiente

IV. F A L L O

1. **CONDENA** a **Francisco Javier GARCÍA GAZTELU** como autor responsable de un delito de terrorismo consistente en atentado contra persona con resultado de muerte dolosa con la circunstancia agravante descrita, a la pena de prisión de treinta años con la accesoria de inhabilitación especial por idéntico tiempo para el derecho de sufragio pasivo y con prohibición de aproximarse a las víctimas por tiempo de cinco años, además de al pago de las costas del juicio.

2. El condenado deberá indemnizar conjunta y solidariamente con los otros condenados y por iguales partes a los herederos del Sr. López de Lacalle en la cantidad de 300.506 Euros.

3. Acuerda que para el cumplimiento de las penas privativas de libertad impuestas le sea tenido en cuenta al condenado el tiempo que ha permanecido en prisión preventiva por esta causa y ello siempre que ésta no le haya sido imputada para la extinción de otras responsabilidades.

4. Notifíquese la presente sentencia a las partes, haciéndoles saber que no es firme, ya que contra la misma puede interponerse recurso de casación para ante la Sala Segunda del Tribunal Supremo en el plazo de cinco días a contar desde el siguiente al de la última notificación practicada de la presente resolución.

Así por esta nuestra sentencia, de la que se unirá certificación al Rollo de Sala, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.